

EL DIÓXIDO DE TITANIO

EN EL SUMINISTRO DE ALIMENTOS AUMENTA EL RIESGO DE CÁNCER Y DEMENCIA

Traducido y adaptado para su publicación en amorcc.org por Mauricio Saraya Ley

TiO₂



El dióxido de titanio, un aditivo alimentario común, tradicionalmente se ha considerado una sustancia "inerte y segura". Pero el uso generalizado de E171, nanopartículas de dióxido de titanio, ha agregado una nueva arruga aterradora.

Un estudio reciente encontró que tanto las nanopartículas de dióxido de titanio diseñadas (TiO₂-NP) como el aditivo alimentario de dióxido de titanio E171 exhiben efectos citotóxicos y genotóxicos, lo que sugiere que la exposición a estos aditivos puede ser peligrosa para la salud. Además, un estudio australiano que encabeza los titulares muestra que el E171 puede afectar el equilibrio de las bacterias intestinales, promoviendo la inflamación y preparando el escenario para afecciones como la enfermedad inflamatoria intestinal (EII) y el cáncer de colon.

Esta es una noticia alarmante, ya que los fabricantes usan E171 en abundancia como agente blanqueador en alimentos procesados, productos de cuidado personal y medicamentos. De hecho, cerca de mil productos populares, desde rosquillas en polvo hasta mentas para el aliento y protector solar, contienen E171.

Advertencia sobre el dióxido de titanio en nuestro suministro de alimentos y el riesgo de cáncer

Las nanopartículas de dióxido de titanio, también llamadas dióxido de titanio ultrafino o dióxido de titanio nanocristalino, suelen tener diámetros inferiores a 100 nanómetros. Y, para dar una idea de su tamaño infinitesimal, un solo nanómetro es un millón de veces más pequeño que un milímetro. Estas nanopartículas son capaces de penetrar en las células e interferir con los mecanismos celulares, e incluso pueden llegar al núcleo celular, donde interfieren directamente con la estructura y función del ADN.



El E171 es, con mucho, el más común de los materiales que contienen dióxido de titanio. Y es una sustancia muy persistente en el medio ambiente.

La investigación ha demostrado que el E171 puede ingresar a ríos y arroyos como aguas residuales tratadas de plantas de tratamiento de aguas residuales, un asunto que genera preocupación entre los expertos en salud natural y los ambientalistas.

Por cierto, la Agencia Internacional para la Investigación del Cáncer (IARC) ya ha clasificado el dióxido de titanio como un posible carcinógeno. Y hay más malas noticias sobre las nanopartículas de dióxido de titanio.

Según una revisión académica publicada en Environmental Science and Technology, la exposición al dióxido de titanio por el consumo de alimentos y medicamentos se ha relacionado con la enfermedad de Crohn. Otras enfermedades relacionadas con la exposición a nanopartículas incluyen cáncer, demencia, afecciones autoinmunes, eccema, asma y autismo.

Además, aquí hay un hecho exasperante:

Si bien el uso de nanopartículas de dióxido de titanio se ha disparado en la última década, sólo un número limitado de productos las enumeran como ingredientes. De hecho, la Administración de Alimentos y Medicamentos de los Estados Unidos (FDA, por sus siglas en inglés) dice que los fabricantes pueden usar hasta un 1% de dióxido de titanio de calidad alimentaria, sin declararlo en las etiquetas.

Un estudio dice que el E171 desencadena inflamación, cáncer y EII

En un estudio realizado en la Universidad de Sydney y publicado en Frontiers in Nutrition, los investigadores encontraron que el consumo de alimentos que contienen E171 afecta a los billones de bacterias que constituyen el microbioma intestinal (la comunidad de microbios que juega un papel indispensable en la salud inmunológica). Esta interferencia, señaló el equipo, podría potencialmente sentar las bases para la inflamación, el cáncer y las enfermedades intestinales.

Aunque el E171 no cambió la composición de las bacterias, afectó su actividad, promoviendo el crecimiento de biopelículas dañinas (capas de adhesivo, bacterias difíciles de desalojar).

El microbioma intestinal tiene un poderoso impacto en la salud física y emocional

La investigación ha demostrado que el equilibrio entre bacterias "amigables" y patógenas (causantes de enfermedades) puede afectar la inmunidad, la salud del cerebro e incluso el bienestar emocional.

Y no olvidemos que del 70 al 80% del sistema inmunológico está en el intestino.

Además, el microbioma es vital para descomponer y absorber los nutrientes de los alimentos y también ayuda con la producción de neurotransmisores, los "mensajeros químicos" del cerebro."

Los expertos dicen que las alteraciones en el equilibrio adecuado de las bacterias intestinales, un estado también conocido como disbiosis, están asociadas con la enfermedad de Parkinson, la EII, la obesidad, las enfermedades cardíacas y la diabetes.

E171 puede amenazar la salud del cerebro

Los estudios han demostrado que el E171 puede afectar más que sólo al microbioma intestinal. Se ha demostrado que las nanopartículas de dióxido de titanio tienen efectos dañinos sobre la supervivencia y la función de las células cerebrales.

Específicamente, se descubrió que las nanopartículas dañan las células de los astrocitos, que regulan los neurotransmisores, como la serotonina y la dopamina, necesarios para un estado de ánimo estable, una digestión adecuada y un sueño reparador.

En un estudio, los investigadores encontraron que los astrocitos que no murieron por completo se dañaron de tal manera que se volvieron incapaces de absorber el neurotransmisor glutamato. Esto condujo a la acumulación fuera de la célula, un fenómeno implicado en la enfermedad de Alzheimer y Parkinson. ¿Cómo evitas estas partículas ubicuas y diminutas?

Si bien no todo el dióxido de titanio utilizado en alimentos y medicamentos se encuentra en forma de nanopartículas ultramicroscópicas, gran parte sí lo está. Por lo tanto, evitar los alimentos procesados es su primera línea de defensa para minimizar la exposición.

Es irónico que las mismas sustancias utilizadas para crear productos de aspecto limpio y blanco como la nieve pueden causar una variedad de efectos tóxicos. Claramente, las nanopartículas de dióxido de titanio son "malas noticias", en un paquete muy pequeño.



Las fuentes de este artículo incluyen: NIH.gov y ScienceDaily.com

Escrito por Lori Alton para NaturalHealth365

Publicado originalmente en lengua inglesa en:

<https://www.naturalhealth365.com/titanium-dioxide-in-food-supply-increases-risk-of-cancer-dementia.html>

Descargo de responsabilidad: Este artículo no pretende proporcionar consejos médicos, diagnósticos o tratamientos. Las opiniones expresadas aquí no reflejan necesariamente las de Asociación Morelense de Lucha Contra el Cáncer A.C. o su personal